

BOLETÍN INFORMATIVO – OCT. 2004

RIESGO DE CRÉDITO

Parece increíble que personas supuestamente entendidas en el área de riesgos continúen afirmando que las metodologías de Basilea son “muy avanzadas” e “inaplicables” en el país, en particular la metodología de **Calificaciones Internas** en riesgo de crédito (ó **IRB** básico y avanzado).

Cabe recordar que la Resolución JB-2003-602 establece la medición de la frecuencia y la severidad de las pérdidas, así como el cálculo de la pérdida esperada. **¡ Resulta que estos son los primeros pasos de la metodología de Calificaciones Internas !** Esta metodología, que se está implementando a nivel mundial, requiere justamente tres años de datos y se espera que en poco tiempo remplace por completo las metodologías tradicionales de medición del riesgo de crédito.

¿En qué consiste esta metodología? ¿Cuáles son todos los pasos?

En el sistema de Calificaciones Internas, la Institución Financiera actúa como una calificadoradora de su cartera en base a parámetros y conceptos diferentes a los tradicionalmente utilizados.

En la actualidad, la provisión (y gran parte del riesgo de crédito) se empieza a medir a partir de los días de mora en que ha incurrido una operación. Este método resulta ser *ex-post* o poco anticipativo, puesto que hay que esperar a que una operación caiga en mora para empezar a medir el riesgo.

Bajo el sistema de Calificaciones Internas, la Institución Financiera utiliza los conceptos de probabilidad de incumplimiento y severidad de la pérdida, que son parámetros anticipativos o *ex-ante*, ya que contemplan la posibilidad de ocurrencia de incumplimientos *antes de que las operaciones caigan en mora*, realizando la provisión correspondiente.

En esta metodología se reconoce que existen operaciones que cuentan con una probabilidad de incumplimiento *incluso desde su contratación*. Si la Institución Financiera lograra medir esta probabilidad de incumplimiento para operaciones nuevas, pudiera llegar a cobrar una *tasa ajustada por riesgo*, cubriendo de este modo las posibles pérdidas. Para predecir estos posibles incumplimientos en operaciones nuevas se utilizan los **modelos de scoring**.

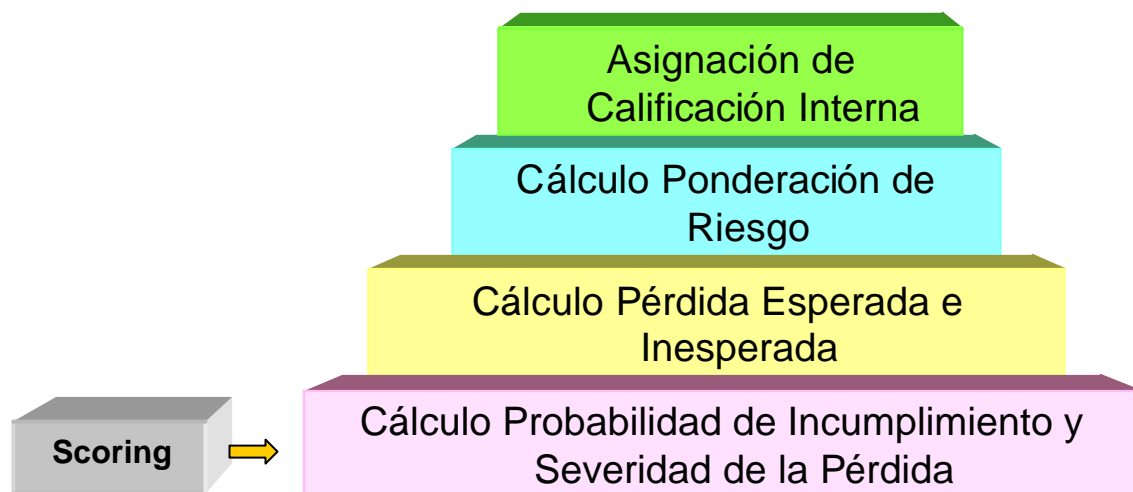


FIGURA 1: PASOS COMPLETOS, METODOLOGÍA DE CALIFICACIONES INTERNAS



Como se mencionó inicialmente, la medición de la frecuencia y la severidad de las pérdidas, así como el cálculo de la pérdida esperada, son los primeros pasos de la metodología de Calificaciones Internas. Los siguientes pasos consisten en cuantificar las *pérdidas inesperadas*, que miden la posible *variabilidad* de las pérdidas (no solamente los promedios históricos), y el cálculo de las ponderaciones de riesgo a partir de las cuales se asignan las calificaciones internas. Estos pasos se ilustran en la Figura 1.

De este modo, cada operación cuenta con su propia calificación en base a parámetros *predictivos*, a partir de los cuales se puede establecer una provisión más adecuada.

Utilizando esta metodología se puede llegar a cuantificar otra serie de indicadores extremadamente útiles, tanto de concentración como de rentabilidad (ajustada por riesgo). Estos indicadores se describirán en el siguiente Boletín.

RIESGO OPERATIVO

La gran amplitud del riesgo operativo ha hecho que muchas Instituciones consideren que es imposible de atacar y se limiten a realizar mediciones cualitativas y subjetivas.

Sin embargo, debemos señalar que las bases de datos con las que se pueden obtener mediciones cuantitativas son muy fáciles de desarrollar y permiten obtener valiosa información que se refleje en el modo de controlar este importante riesgo.

Por ejemplo, a partir de bases de datos cuantitativas podemos desglosar la frecuencia y severidad de eventos de pérdida concretos, tal como se lo realiza en el análisis de crédito, por diferentes líneas de negocio. Este es el enfoque dado por Basilea II, ya que trabajando directamente con la definición, tenderíamos a ir en círculos ya que casi siempre resulta subjetivo o debatible clasificar pérdidas debido a procesos, sistemas, personas, o eventos externos.

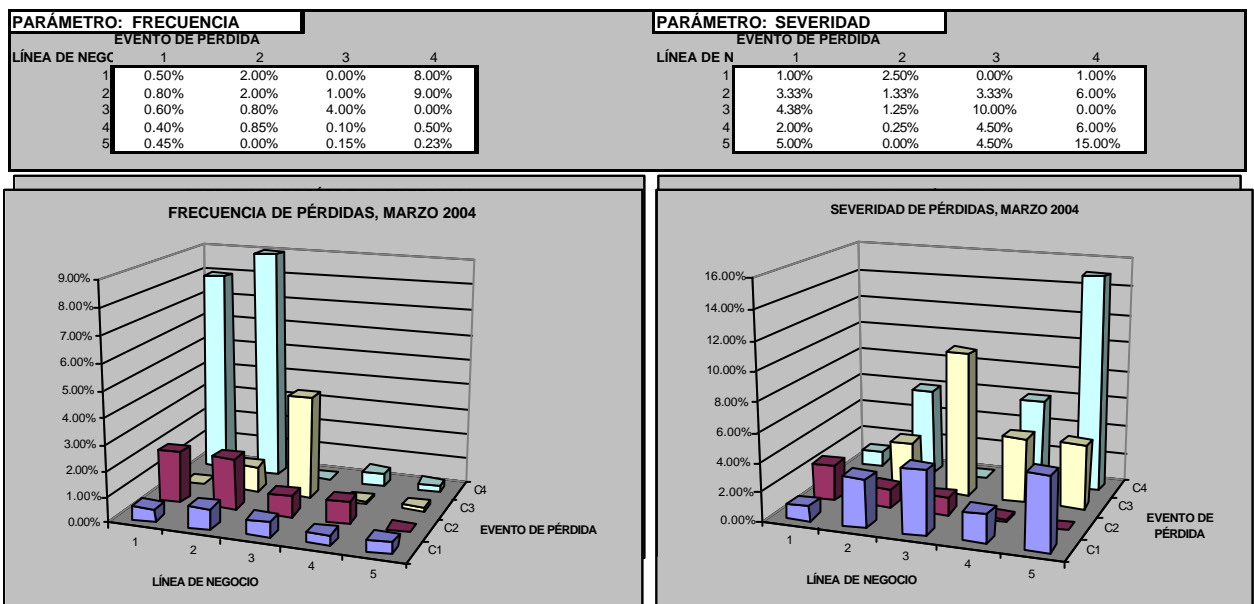


FIGURA 2: EJEMPLO CUANTITATIVO, RIESGO OPERATIVO



¿Qué se gana desglosando por frecuencia y severidad, por evento de pérdida y por línea de negocio, a partir de los propios datos?

En primera instancia, realizar un *mapa de riesgos* de la Institución, que permita, entre otras cosas, aplicar los correctivos pertinentes.

Por ejemplo, en la Figura 2, las líneas de negocio 1 y 2 deben aplicar correctivos que contrarresten la alta frecuencia de eventos de pérdida. Tales correctivos generalmente consisten en mejora de sistemas o aumento en la calidad de las operaciones.

Por otro lado, las líneas de negocio 3, 4 y 5 cuentan con eventos de pérdida no muy frecuentes pero de gran severidad, por lo que los correctivos son de naturaleza muy diferente, como por ejemplo, la implementación de niveles de aprobación adicionales o la contratación de seguros.

Si bien el enfoque cuantitativo no es el único, hemos visto que nos permite derivar importantes conclusiones a partir de los *datos mismos de la Institución*.

Este análisis bien pudiera ser complementado con otros métodos cualitativos tales como encuestas de autoevaluación, mejoramiento de procesos, y un sistema eficiente de auditoría y controles que incluya el replanteamiento mismo de la gobernabilidad corporativa de la Institución.

RIESGO DE MERCADO Y LIQUIDEZ

A pesar de que el riesgo de crédito y el operativo han tomado un aparente protagonismo, las metodologías de riesgos de mercado y liquidez se encuentran todavía lejos de estar terminadas.

El paso lógico siguiente no debería consistir en implementar más medidas a nivel agregado, como GAPS de Duración o similares, sino considerar las *correlaciones* entre los diferentes productos del balance, incorporando el principio básico de que ***el riesgo total no es igual a la suma de los riesgos***.

En efecto, por el principio de diversificación, tenemos que las diferentes correlaciones entre los activos y pasivos de la Institución ayudan a mitigar el riesgo, por lo que habría que tomar éstas en consideración.

Una de las metodologías más populares que incorpora las correlaciones en los cálculos es la metodología del **Valor en Riesgo** (ó **VAR**). El uso del VAR permite *cuantificar* el beneficio de diversificar, el cual puede ser considerable, como se muestra en el ejemplo a continuación, donde se han tomado en cuenta las correlaciones entre distintos instrumentos:

VAR DIVERSIFICADO				
	al 95 %	al 99 %	al 99,9 %	Stress
Suma de VAR	\$ 412,500.00	\$ 582,500.00	\$ 772,500.00	\$ 1,000,000.00
VAR Diversificado	\$ 340,156.21	\$ 480,341.81	\$ 637,019.82	\$ 824,621.13
Beneficio Diversificar	\$ 72,343.79	\$ 102,158.19	\$ 135,480.18	\$ 175,378.87

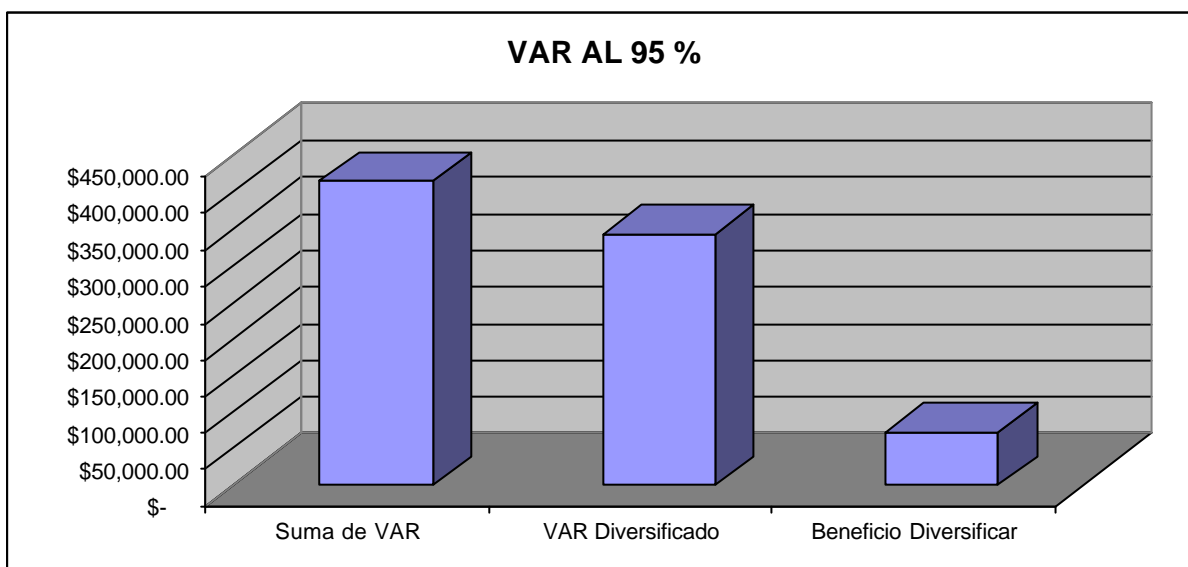


FIGURA 3: EJEMPLO DE VALOR EN RIESGO (VAR)

Por lo tanto, se espera que el uso de esta metodología capture de mejor modo los riesgos de Mercado y Liquidez y que además tenga gran aplicabilidad en las áreas de Inversiones, Tesorería y Cambios (Divisas).